

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

VIGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**SEGUNDA COMISION, 1033a.
SESION**

Viernes 14 de octubre de 1966,
a las 15 horas,

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Declaraciones generales (continuación) 77

Presidente: Sr. Moraiwid M. TELL (Jordania).

DECLARACIONES GENERALES (continuación)

1. El Sr. GABDOU (Chad) dice que el desarrollo de su país depende en gran parte de su situación geográfica. El Chad no sólo carece de litoral, sino que, además, los puertos a los que puede tener acceso están de 1.600 a 3.000 kilómetros de distancia de su territorio. Al problema de las distancias se añaden el de la falta de continuidad en el transporte (por carecerse de una vía férrea o fluvial directa) y el de las inundaciones periódicas que aislan ciertas regiones del país durante varios meses del año. Por ello los gastos de transporte gravan considerablemente las exportaciones del Chad: en el caso del algodón, esos gastos representan el 10% del precio de venta f.o.b. y más del 20% del precio de compra al productor; la remuneración que recibe este último es, pues, mucho menor que en otros países, tanto más cuanto que el precio que se le paga no ha variado desde 1958, mientras que su poder adquisitivo ha disminuido en un 30%.

2. El Gobierno ha tratado de remediar esta situación, primero multiplicando las superficies cultivables, y luego limitando las zonas de cultivo y tratando al mismo tiempo de aumentar el rendimiento; pero estos esfuerzos han resultado vanos porque los precios mundiales no han dejado de bajar. El Gobierno del Chad ha establecido además un plan quinquenal, partiendo de un precio medio del algodón de 140 francos CFA, que le permita aumentar su producción y realizar economías poniendo fin a las subvenciones a ésta. Sin embargo, el precio del algodón ha bajado a 137 francos, y tal vez baje hasta 127 ó 123 francos durante la próxima temporada, en tanto que el precio de los productos manufacturados aumenta constantemente. La organización del mercado del algodón en el plano mundial debería permitir una reducción de la diferencia entre la remuneración de los países sin litoral y la de los demás países productores.

3. Por supuesto, esos mismos problemas se plantean con otros productos en muchos otros países en desarrollo. La solución consistente en formar un mercado regional, como acaban de hacerlo los Estados miembros de la Organización Común Africana y Malgache con respecto al azúcar no es viable en regiones que no son consumidoras de sus propios productos. Entonces habría que recurrir a la diversificación de la agricultura, pero ello requiere capitales enormes con los que los países pobres no pueden contar, y depende

en gran parte de la composición de los suelos y del clima de las diferentes regiones.

4. La situación de los países sin litoral se agrava aún más por el alza de los precios de los productos manufacturados y de los bienes de capital; por lo tanto, la delegación del Chad considera que interpreta la opinión de todos los países que se encuentran en una situación análoga al pedir que en la organización general de la economía mundial que han emprendido las Naciones Unidas se tome en cuenta esta situación.

5. En lo que respecta a la ayuda a los países en desarrollo, se ha visto claramente que el capital privado no se invierte en esos países como sería de desear. En todo caso, corresponde al Estado crear las bases de la infraestructura y financiar los grandes proyectos que, no siendo rentables a corto plazo, son indispensables para el "despegue" de la economía. El costo de esos proyectos es demasiado elevado para que puedan sufragarlo los recursos internos de los países en desarrollo o un solo país desarrollado. Así, pues, la única solución es el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento que debería reformarse para que se ponga realmente al servicio de todos los países.

6. El alza de los precios de los bienes semiacabados y de los artículos manufacturados lleva a los países en desarrollo a tratar de crear industrias en todos los sectores que pueden ser rentables. Esa rentabilidad puede asegurarse mediante la creación de un mercado regional, y con tal fin los Gobiernos del Camerún, la República Centroafricana, el Congo (Brazzaville), el Gabón y el Chad han constituido la Unión Aduanera y Económica del África Central, que prevé una reglamentación aduanera común y una armonización de los códigos de inversión y de los regímenes fiscales, abre un mercado de casi 12 millones de consumidores y ofrece garantías comunes a los capitales extranjeros, privados o públicos. Ese ejemplo es digno de imitarse, y las Naciones Unidas deberían ayudar a los países en desarrollo a constituir uniones regionales análogas.

7. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) desempeñará sin duda una función determinante en la evolución industrial de los países en desarrollo, y debe ayudarles a formar en sus propios territorios el personal técnico necesario.

8. El fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, que habría de crearse para ayudar a los países en desarrollo, especialmente a los menos adelantados de ellos, a crear la infraestructura necesaria para su industrialización, debería financiarse no sólo mediante contribuciones voluntarias, sino también mediante la recaudación

de una especie de impuesto mundial que pagarían los países desarrollados según su potencia económica, su población y su ingreso nacional.

9. Las Naciones Unidas deben distribuir sus esfuerzos de manera racional entre los múltiples problemas que hay que resolver. La asistencia técnica debe ponerse al servicio de los países a los que se concede y desempeñar fundamentalmente una función docente. Debe quitarse todo aspecto político a la ayuda a los países en desarrollo y, en consecuencia, tal ayuda debe proporcionarse por conducto de las Naciones Unidas y de los organismos especializados. Porque los trusts internacionales, que tratan de apoderarse de todos los recursos de los países en desarrollo, ponen en peligro la paz del mundo al poner trabas a la libertad de comercio. A este respecto la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en su segundo período de sesiones, deberá ejercer una acción determinante al tratar de sanear las corrientes comerciales actuales.

10. El Sr. Dato'HARUN (Malasia) subraya que la insuficiencia de la producción de alimentos, junto con la elevada tasa de crecimiento demográfico, constituye hoy el problema más grave de Asia. En la región de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEPALO) el nivel de la producción de alimentos por habitante es inferior al de antes de la guerra y, si no se toman medidas enérgicas y rápidas, existe el peligro de que en esa región se produzca un hambre ante la que parecerían sin importancia todos los demás problemas internacionales.

11. Sería lamentable que el entusiasmo por la industrialización rápida hiciera olvidar el desarrollo de la agricultura. El plan de desarrollo de Malasia concede, pues, gran importancia a este sector, y especialmente a su desarrollo científico y moderno. El Gobierno estima que en 1980 necesitará 1.150 ingenieros agrónomos, 5.259 técnicos y 14.650 operarios, en tanto que el programa de capacitación previsto para el próximo quinquenio no permitirá formar más que 230 ingenieros, 520 técnicos y 1.500 operarios. Por lo tanto, Malasia tiene gran necesidad de asistencia exterior en esta esfera.

12. Sin embargo, el Gobierno de Malasia tiene plena conciencia de la necesidad de industrializar su economía, que durante muchos años ha estado ligada a la producción de caucho — producción que tropieza con la enorme competencia que le hacen los productos sintéticos y el caucho de las reservas existentes — y de estaño — cuyos yacimientos se están agotando. El plan de desarrollo incluye, pues, un programa para favorecer la fabricación de nuevos productos de exportación y de productos que sustituyan a las importaciones. Sin embargo, la industria no puede desarrollarse si no tiene una salida asegurada para sus productos, y la delegación de Malasia agradece a Australia la iniciativa que ha tomado de conceder a los países en desarrollo preferencias sin reciprocidad. Espera que otros países desarrollados no tardarán en seguir ese ejemplo, pero subraya que los artículos de los países en desarrollo deben ser al mismo tiempo más baratos y de calidad comparable a los de los países desarrollados; nunca se insistirá bastante en la importancia del control de la calidad.

13. Tanto en la industria como en la agricultura, en Malasia hay escasez de mano de obra calificada, lo que le impide, como a todos los países pobres aprovechar los descubrimientos de la ciencia y los progresos de la técnica. El Gobierno de Malasia aunque confía a las empresas privadas la producción de nuevos artículos para la exportación y para sustituir a las importaciones, está dispuesto a proporcionarles su ayuda mediante un amplio programa de educación, capacitación, investigaciones y trabajos de infraestructura.

14. Dejando aparte la carga del servicio de la deuda, el hecho es que una proporción considerable de las inversiones públicas de los países en desarrollo se destinan a sectores como la enseñanza y la infraestructura, que no rinden beneficios inmediatos, por lo que, dada la inquietante tasa de crecimiento demográfico, no es de extrañar que el nivel de vida no mejore.

15. Como dijo el jefe de la delegación de Malasia en la 1416a. sesión plenaria la cooperación regional es el punto de partida lógico de la cooperación internacional. Los esfuerzos emprendidos a este respecto en la región de la CEPALO con la ayuda de esta Comisión regional han dado ciertos resultados. El Banco Asiático de Desarrollo, que pronto empezará a funcionar en Filipinas y cuyo capital de 1.000 millones de dólares ha sido suscrito en más del 60% por 23 países asiáticos, dispondrá inmediatamente de 80 millones de dólares en moneda convertible. Sin duda alguna, contribuirá a acelerar la ejecución de los proyectos de desarrollo en la región y se espera que el Banco Internacional, los otros organismos de las Naciones Unidas y todos los gobiernos cooperarán estrechamente con él, teniendo en cuenta la disposición especial de sus estatutos que le autoriza a aceptar fondos destinados a proyectos y programas especiales. La Asociación del Asia Sudoriental, integrada por Filipinas, Tailandia y Malasia, ha reanudado sus actividades, concretamente en relación con los transportes, la liberación del comercio, la cooperación técnica y las investigaciones.

16. La insuficiencia de la financiación es sin duda el principal obstáculo en el camino del desarrollo económico. Una de las causas puede ser la tendencia de los países desarrollados, y en todo caso de su opinión pública, a considerar la ayuda exterior como una obra de caridad. Las Naciones Unidas no disponen de recursos suficientes para emprender una campaña de información destinada a corregir esta impresión errónea, pero los Estados Miembros, y especialmente los más ricos, podrían perfectamente dedicarse a ello.

17. Para terminar, el orador recuerda que, al cabo de 20 años, siguen siendo válidos los términos de la primera resolución de la Asamblea General sobre la ayuda económica (resolución 52 (I)), que reconocía la importancia del desarrollo equilibrado para la paz y la prosperidad mundiales. El equilibrio del poder y de las ideologías no basta para garantizar la paz y la seguridad mundiales; hace falta también un equilibrio de la riqueza.

18. El Sr. David WILLIAMS (Sierra Leona) subraya la inquietud general que suscita la diferencia cada

vez mayor que existe entre los países desarrollados y los países en desarrollo. En estos últimos, donde viven las dos terceras partes de la población mundial, el ingreso per cápita suele ser inferior a 136 dólares, en tanto que en los países desarrollados oscila entre 1.033 y 2.845 dólares. A esto hay que añadir los graves problemas sociales que plantean la alimentación, la vivienda y la salud de la población. Es posible reducir esa diferencia, como lo demuestra la historia de los propios países desarrollados; pero es preciso que éstos lo deseen sinceramente. Por ello, todos los Miembros de las Naciones Unidas deben tratar de facilitar el progreso científico y técnico de los países en desarrollo, mejorar la relación de intercambio de estos países y transferir hacia ellos más capitales.

19. Los países en desarrollo siguen padeciendo un desequilibrio en su balanza de pagos debido a la inestabilidad de los precios en las materias primas que producen en el mercado mundial, el cual está totalmente dominado por los países desarrollados. A este respecto, la delegación de Sierra Leona aprueba las medidas propuestas en 1964 en Ginebra por 31 países en desarrollo^{1/}, y espera que los países desarrollados las tendrán presentes. Para ella ha sido una gran decepción el fracaso de la reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cacao y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Azúcar, que se celebró en 1965. Los países desarrollados con economía de mercado, al fomentar en su territorio la producción de productos agrícolas no económicos y de productos competitivos, privan a los países en desarrollo de una parte equitativa del mercado mundial de esos productos y hacen dudar de sus verdaderas intenciones. Por añadidura, como va disminuyendo la asistencia financiera de los países desarrollados a los países en desarrollo, la negociación de precios equitativos para los productos primarios de los países en desarrollo sería tal vez un medio más adecuado para asegurar a éstos los recursos financieros que necesitan.

20. Otro motivo de inquietud es el alza constante de los tipos de interés de los préstamos que conceden los países desarrollados y las instituciones internacionales; por ejemplo, el Banco Internacional ha aumentado su tipo de interés en 1/2%, elevándolo al 6%. La delegación de Sierra Leona espera que esto no vuelva a producirse, tanto por el bien de ese organismo especializado de las Naciones Unidas como por el de los Estados Miembros deudores.

21. Como los productos primarios no les permiten ya obtener todos los ingresos en divisas necesarios para su expansión económica, los países en desarrollo se orientan hacia otras esferas potenciales de desarrollo, en particular hacia el turismo. El Gobierno de Sierra Leona trata de aprovechar las bellezas naturales del país; con tal fin ha creado, dentro del Ministerio de Comercio e Industria, un Consejo de hoteles y turismo que ha tomado ya medidas para la protección de esas bellezas y para el desarrollo de la artesanía, el folklore y la industria hotelera. Asimismo, está modernizando los transportes y las comunicaciones interiores e internacionales por vía aérea, por carretera y por ferrocarril. Pero, para que este

esfuerzo se vea coronado por el éxito, Sierra Leona necesita capitales, publicidad y cooperación internacional.

22. El crecimiento demográfico, más rápido que la producción de alimentos, crea una situación de cuyos efectos sufren especialmente los países en desarrollo; éstos se han visto obligados a tomar medidas enérgicas para la bonificación de las tierras arables, a fin de producir no sólo alimentos, sino también un volumen mayor de productos primarios que les permitan obtener los ingresos indispensables para su economía. Es una tarea difícil cuyo éxito no puede ser rápido y que depende de la aplicación de medidas de reforma agraria.

23. Además, ciertos fenómenos naturales, como la poca fertilidad del suelo, la lixiviación de las tierras en las regiones tropicales, las variaciones imprevistas de las precipitaciones y la sequía, contrarrestan los esfuerzos de los países en desarrollo por aumentar su producción agrícola. Ciertos cultivos tropicales empobrecen el suelo; el desbroce y la mecanización también tienen consecuencias perjudiciales. Sin embargo, si los países en desarrollo explotarán sus abundantes materias primas, no tendrán que dedicar a la importación de abonos recursos indispensables para su desarrollo.

24. Según el informe anual de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación^{2/}, la producción de alimentos en 1965-1966 no fue superior a la del año anterior y la producción per cápita ha disminuido por término medio en un 2% y, en las regiones en desarrollo de África, América Latina y el Lejano Oriente, en un 4% ó 5%, volviendo al nivel de 1957-1958. Desde 1950 han disminuido constantemente los rendimientos en el cultivo del arroz — alimento principal de la gran mayoría de la población mundial — y las perspectivas son alarmantes. Por ello, la delegación de Sierra Leona aprueba sin reservas las medidas adoptadas para establecer una corriente de productos alimenticios excedentes desde los países privilegiados, como los Estados Unidos y el Canadá, hacia las regiones pobres. Invita a todos los demás países que tengan los medios necesarios a que participen en esa corriente.

25. La delegación de Sierra Leona aprueba la fusión del Fondo Especial y del Programa Ampliado de Asistencia Técnica en un Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y tiene el convencimiento de que así se conseguirá evitar duplicaciones y el desperdicio de fondos. Los informes sobre los proyectos experimentales de evaluación en Tailandia, Chile, el Pakistán y Túnez confirmarán sin duda lo acertado de esa decisión.

26. La delegación de Sierra Leona desea que la ONUDI colaborara con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para eliminar toda duplicación, especialmente en materia de formación y de utilización racional de los recursos y la experiencia. Evidentemente, la industrialización suscitará en los países en desarrollo problemas de reajuste social y de formación profesional, y por ese motivo la delegación de Sierra Leona abraza la esperanza de

^{1/} Véase documento TD/B/108.

^{2/} El estado mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1966, Roma, 1966 (FAO, CL 47/2).

que la Segunda Comisión aprobará por unanimidad una recomendación relativa al papel de la OIT en la industrialización de los países en desarrollo.

27. El Sr. OUEDRAOGO (Alto Volta) dice que la situación de la economía mundial es en extremo inquietante. En los países más industrializados la tendencia general ha sido la expansión, apoyada por una demanda siempre creciente, pero, por el contrario, los países subdesarrollados, que en el decenio de 1950 eran exportadores netos de cereales, han pasado a ser importadores por haberse producido en algunos de ellos un grave déficit de alimentos.

28. Además, continúa la baja de los precios de las materias primas y por tanto empeora el problema de la deuda de los países subdesarrollados que, si no se resuelve, pondrá en peligro el desarrollo económico general de esos países. Ese empeoramiento ocurre en el momento en que la ayuda internacional al desarrollo disminuye mientras los préstamos y la carga a que dan lugar adquieren mayor volumen que las subvenciones, y en que precisamente los países del tercer mundo, cada vez más conscientes de los problemas económicos, despliegan esfuerzos gigantescos para romper el círculo vicioso del subdesarrollo. Aparte del diálogo entablado entre los países industrializados y los países en desarrollo en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, sería necesario tal vez insistir en las medidas de alcance regional y subregional del Consejo Económico y Social a fin de hallar soluciones concretas al problema del desarrollo económico.

29. Satisface al representante del Alto Volta el próximo establecimiento de la ONUDI y espera que sea un organismo autónomo encargado de alentar, racionalizar y coordinar todas las actividades de desarrollo industrial de los organismos especializados de las Naciones Unidas y de otros organismos internacionales. A ese respecto, el proyecto de acuerdo de trabajo entre las Naciones Unidas y las Oficinas Internacionales Reunidas para la Protección de la Propiedad Intelectual hace posible una colaboración más intensa de las organizaciones especializadas. Sería útil que la ONUDI trabajase igualmente en colaboración con las oficinas representativas regionales de los países en desarrollo.

30. La delegación del Alto Volta concede gran importancia al Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas, cuya contribución al aprovechamiento de los recursos humanos tendrá resultados aún más valiosos que la movilización de medios financieros y técnicos para el progreso de los países en desarrollo, siempre que las investigaciones versen, por una parte, sobre la legislación y las instituciones y, por la otra, sobre la tecnología y los problemas de administración que interesan principalmente a los países del tercer mundo. Es también necesario que el Instituto dé amplia difusión en esos países a los resultados de sus trabajos.

31. El desarrollo del turismo, que puede aportar importantes recursos de divisas a los países en desarrollo, requiere el establecimiento de costosas infraestructuras, lo que no está al alcance de los países pequeños. Sería oportuno aplicar medidas de alcance regional, como han hecho los cinco países del Consejo

de la "Entente", con apoyo del Fondo francés de ayuda y cooperación.

32. El representante del Alto Volta se refiere a algunos problemas económicos de su país y señala que su Gobierno, teniendo en cuenta las características de la economía nacional (población de cuatro millones y medio de habitantes, predominio del sector rural, pero con recursos agrícolas y mineros limitados, insuficiencia de los ingresos, débil integración de los diferentes sectores, falta de salida al mar), ha orientado sus esfuerzos hacia el desarrollo rural, que es la base de la economía. Trata de elevar el nivel de vida de las masas rurales, que constituyen el 90% de la población, aumentando la producción y la productividad. El comercio, la industria, la infraestructura y la administración habrán de arraigarse en el sector rural en crecimiento y dependerán de él en gran medida. El Alto Volta tiene el propósito de prestar atención especial a la educación y a la formación, elementos indispensables del desarrollo económico. Consagra en la actualidad el 16% de su presupuesto a la enseñanza de tipo corriente y se ha orientado además hacia la educación rural, que permite dar una formación práctica a alumnos de 12 a 14 años que no han podido seguir la enseñanza corriente. Para ello ha contado con asistencia técnica de Francia y de distintos organismos especializados. El Gobierno del Alto Volta tiene también en proyecto la creación de un centro de formación profesional y de un instituto técnico, industrial y económico en que se dé formación a la mano de obra calificada indispensable para el desarrollo de una industria íntimamente ligada a los demás sectores de la economía nacional. Entre las medidas destinadas a hacer posible la aparición de una industria nacional se puede citar el código de inversiones promulgado en 1962.

33. El Sr. OMEISH (Libia) estima que a pesar de los progresos logrados en ciertos sectores, el ritmo del desarrollo económico y social en el curso de la primera mitad del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha sido de una lentitud decepcionante. En especial la aplicación de las recomendaciones formuladas por la UNCTAD^{3/} apenas si ha hecho algún progreso y no se ha logrado acuerdo general acerca de los principios que deben regir las relaciones y las políticas comerciales internacionales. Ya es hora de que algunos países modifiquen su posición. Hay que enfocar de otra manera las relaciones comerciales y económicas entre los países, pues el desarrollo social y económico se produce casi en todas partes. Es incluso más necesario que antes que los países se acostumbren al nuevo enfoque que hay que adoptar en las relaciones internacionales. Los países desarrollados y los que se hallan en desarrollo tienen el deber de trabajar juntos diligentemente y con espíritu de mutua comprensión para resolver los problemas que el desarrollo social y económico crea en todos los países y para ponerse de acuerdo sobre una serie de principios equilibrados y coherentes que constituyan una especie de código internacional de conducta en materia de comercio y desarrollo. La ayuda al extranjero no debe ser considerada ya

^{3/} Véase *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo*, vol. I: *Acta final e informe* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.B.11).

por los países donantes como un acto de caridad; la actitud del público y de las autoridades competentes de esos países debe estar en armonía con el párrafo 3 del Artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas.

34. Según el informe anual del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de la Asociación Internacional de Fomento^{4/}, en muchos casos los países industrializados que disfrutaban ahora de una prosperidad sin precedentes no han cumplido la promesa de intensificar la ayuda a los países pobres. A pesar de que la producción y el ingreso de los países poco desarrollados se han duplicado, el ritmo de su crecimiento económico ha aminorado en el curso del segundo decenio de la posguerra. Según la parte primera del Estudio Económico Mundial, 1965^{5/}, una parte importante de sus ingresos en divisas ha quedado absorbida por la carga creciente de la deuda exterior, lo que plantea lógicamente problemas a los propios países prestamistas. A causa de las dificultades de la balanza de pagos de ciertos países exportadores de capital, ha aumentado el número de préstamos condicionados al suministro de ciertos productos por el país prestamista, con lo que se ha hecho aún más difícil la utilización eficaz de los créditos extranjeros.

35. En cuanto a la asistencia técnica, el orador pone de relieve que los expertos cuyos servicios se facilitan a los países en desarrollo deben elegirse teniendo en cuenta su capacidad para formar personal nacional de contraparte.

36. La delegación de Libia tiene clara conciencia de las graves repercusiones de la presión demográfica en el progreso económico y social. Estima, sin embargo, que conviene estudiar con cuidado los problemas a que han de hacer frente ciertos países insuficientemente poblados, entre los cuales se cuenta Libia, que necesita en primer lugar aprovechar las regiones actualmente sin explotar.

37. La preparación y la utilización insuficientes de los recursos humanos, herencia de un pasado de explotación colonial, son la causa principal del subdesarrollo. El orador pone de relieve a este respecto la resolución 1090 A (XXXIX) del Consejo Económico y Social y la resolución 2083 (XX) de la Asamblea General y recuerda sus disposiciones. Considera especialmente oportuna la invitación hecha a los organismos especializados interesados, al Organismo Internacional de Energía Atómica y al Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas para que participen en el examen de esta cuestión, que ha de efectuar el Consejo Económico y Social en su 43º período de sesiones. La participación de esas organizaciones permitirá tener en cuenta los problemas propios de los países en desarrollo y aprovechar la experiencia adquirida por ellos en lo relativo a la formación profesional.

^{4/} Informe Anual, 1964-1965 (Washington, D.C.), e información complementaria sobre el período comprendido entre el 1 de julio y el 31 de diciembre de 1965, transmitidos al Consejo Económico y Social por notas del Secretario General E/4129 y E/4129/Add.1 — E/4130/Add.1.

^{5/} Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.II.C.1 (E/4187/Rev.1).

38. El representante de Australia ha recordado con razón las críticas de que fue objeto su país cuando emprendió, hace unos cuarenta años, el camino de la industrialización, a pesar de los consejos de los que le recomendaban que se especializase en la agricultura y en la producción de materias primas, para importar a su vez de los países desarrollados los productos industriales que necesitara. Esa declaración conserva plena actualidad. La diversificación de la economía mediante la industrialización no es sólo una cuestión de orgullo nacional. A pesar de las dificultades con que no dejará de tropezar en su fase inicial, la industrialización hará posible que los países en desarrollo adquieran la experiencia necesaria y se beneficien de los progresos de la ciencia y la técnica. La delegación de Libia atribuye gran importancia a la actividad del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo y apoya la resolución 1083 (XXXIX) del Consejo Económico y Social relativa a esa cuestión.

39. El descubrimiento de yacimientos de petróleo ha modificado profundamente la economía de Libia. El ingreso anual medio per cápita se ha decuplicado a partir de 1952, pasando de 14 a 140 libras libias. Sin embargo, en cierto grado, en lo relativo al nivel de vida y, sin duda alguna, en lo que respecta a la higiene y a la enseñanza, Libia continúa siendo un país subdesarrollado.

40. El Gobierno de Libia se da cuenta de las graves responsabilidades que le incumben y por tanto consagra al desarrollo económico y social el 70% de los ingresos obtenidos del petróleo. Se han asignado 169 millones de libras libias al desarrollo dentro del plan quinquenal en curso (1963-1968); de esa cantidad, 67 millones se destinan a las obras públicas y la agricultura, 27 millones a las comunicaciones y 22 millones a la enseñanza. Los gastos de desarrollo se costean en su totalidad con los recursos del Estado y el plan no prevé ninguna ayuda financiera exterior.

41. Si bien la industria del petróleo sólo emplea un número limitado de personas, el aumento espectacular del ingreso de otros sectores que ha provocado su establecimiento ha sido causa de graves tensiones para la economía. La tasa de expansión del comercio, de la industria, del transporte, etc. ha sido en extremo elevada en relación con la de otros países africanos. El Gobierno de Libia está decidido a evitar las dificultades con que tropiezan las demás regiones petroleras, y a consagrar los ingresos que obtiene del petróleo a la elevación del nivel de vida de toda la población. En el sector comercial se ha registrado también una expansión muy rápida. Al final de decenio de 1950 tuvo que adaptarse a la repentina entrada de máquinas y equipo petroleros y a un aumento considerable de la importación de bienes de consumo, seguida a principios del decenio de 1960 por la de los bienes de producción adquiridos como parte de los planes de desarrollo nacionales. El total de las importaciones, que se elevaba a 11 millones de libras libias en 1954, llegó en 1964 a la cifra sin precedentes de 104 millones. Las instalaciones portuarias y los transportes, así como el sector de los servicios, crecieron asimismo con gran rapidez a pesar de ciertos estancamientos. El sector industrial se benefició también del

ritmo elevado de la explotación de petróleo. Se construyeron docenas de talleres de mantenimiento y reparación. Se produjeron también progresos alentadores en la industria de alimentos, la industria de materiales de construcción, el sector de la construcción y las obras públicas, así como en las industrias químicas. Sin embargo, el ritmo de crecimiento excepcionalmente elevado de la industria — 12% anual — sólo se podrá sostener si se resuelve la grave escasez de mano de obra calificada y altamente calificada.

42. La producción agrícola, que depende en gran manera de las condiciones atmosféricas, no ha sufrido fluctuaciones ni siquiera de poca importancia. La baja de las exportaciones agrícolas no es en este

caso un indicio muy seguro puesto que está ligada esencialmente a un aumento de la demanda interna. La expansión industrial ha provocado un importante éxodo rural y en esas condiciones el hecho de que la producción agrícola haya llegado a su máximo es indicio de un aumento de la productividad del trabajo.

43. Para terminar, el representante de Libia pone de relieve la importancia que concede su país a la recomendación A.IV.2 de la UNCTAD, relativa a las necesidades comerciales de los países en desarrollo cuyas exportaciones se componen principalmente de productos naturales no renovables.

Se levanta la sesión a las 16.40 horas.